



Por la campiña



Camino Natural Vía Verde del Valle del Eresma

segoviana

► Boca del túnel de Perogordo.

Llaneando entre bosques de ribera, alamedas, pinares y campos de cereal, el Camino Natural Vía Verde del Eresma sigue las huellas del antiguo ferrocarril que unía Medina del Campo y Segovia, cerrado al tráfico de trenes en 1993. El itinerario ecoturístico, cuyo tercer y último tramo se ha puesto en servicio recientemente, suma 71 kilómetros que van desde la ciudad del acueducto hasta las inmediaciones de la antigua estación ferroviaria de Olmedo, en la provincia de Valladolid.



Después de más de dos décadas desde el cierre ferroviario, la vieja línea comenzó su segunda vida en 2014. Ese año, tras las obras para convertir la plataforma del tren en una senda para caminantes y ciclistas, se puso en servicio el primer tramo de la misma: 23,2 kilómetros entre el puente de hierro sobre el Arroyo de la Tejadilla, en Segovia, y la antigua estación de Yanguas de Eresma. A aquella primera fase le seguiría, al año siguiente, un nuevo tramo hasta Nava de la Asunción que suma otros 24,8 kilómetros. Y el último trecho, que llega hasta Olmedo, con 23 kilómetros también, ha entrado en servicio en el mes de marzo de este mismo año.

Con esa tercera fase ha quedado completada una de las vías verdes más largas de entre las 119 antiguas líneas férreas ya recuperadas como itinerarios ecoturísticos que ha sido realizado a través del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, e incluido en el Programa de Caminos Naturales, y con la participación del Ministerio de Fomento, a través de ADIF, que pone a disposición los terrenos

y el patrimonio ferroviario. Tras la terminación de las obras, es el Consorcio Vía Verde Valle del Eresma, del que forman parte el Ayuntamiento de Segovia y las Diputaciones de Segovia y Valladolid, el organismo encargado de la gestión, vigilancia y mantenimiento de la Vía Verde.

Un tren centenario

El trazado ahora transformado en Vía Verde pertenecía a la línea Villalba-Segovia-Medina del Campo. De ésta, aún permanecen en servicio los tramos de Villalba-Segovia y de Olmedo-Medina del Campo (este último que forma parte de la red ferroviaria de alta velocidad). Se trata de un ferrocarril creado en 1884 y gestionado por la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España. La línea conectaba en ambos extremos con el ferrocarril Madrid-Hendaya, lo que suponía para éste una ruta alternativa al ferrocarril que pasaba por Ávila.

▶ Las bicis comparten espacio con los peatones.



► La VV es accesible a todo tipo de vehículos no motorizados.

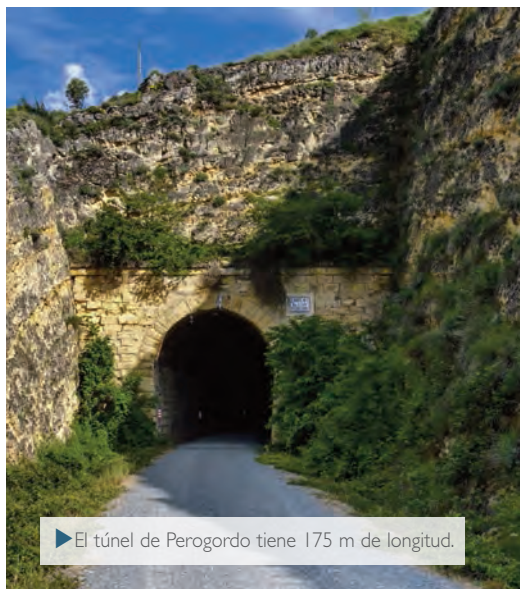
El venerable tren que durante más de un siglo unió Medina del Campo y Segovia, recorría 87 kilómetros cruzando el valle del río Eresma y la campiña castellana, desde el sur y por el oeste de la provincia. Un trayecto suave que en su mayor parte discurre en línea recta y sin apenas pendientes. En el camino atravesaba cuatro puentes y 12 estaciones.

La época de mayor apogeo de la línea fue entre los años 40 y 60; de hecho, fue renovada y totalmente electrificada en 1966. Transportaba viajeros, correo y mercancías —remolacha, abono, granos, lana— y también ganado. Sin embargo, la línea sucumbió al cierre y el 25 de septiembre de 1993 partió el último tren desde Segovia hacia Medina del Campo. El motivo no fue muy distinto al que provocó la clausura de otras muchas líneas férreas a partir de 1984, el año negro del ferrocarril en España: el déficit económico de la explotación, debida en parte a la pujanza de la carretera. Efectivamente, las cifras evidenciaban su decadencia: en el año 1992 sólo

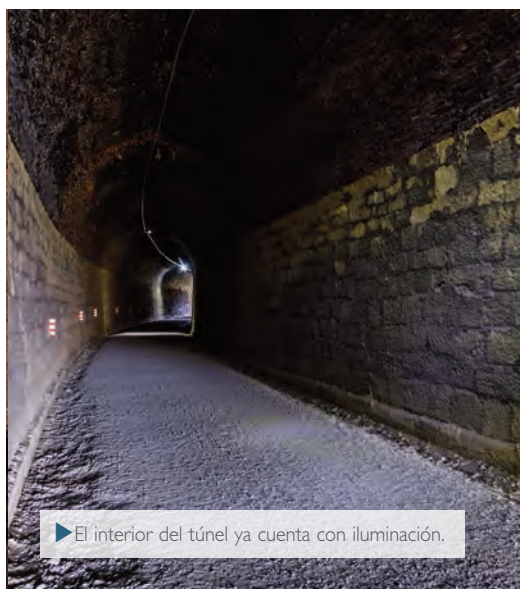
unos 21.000 viajeros utilizaron este tren, lo que supone una media de 57 viajeros al día. Se imponía el fin de una etapa.

Segunda vida

El viajero que ahora siga la senda en la que se ha convertido la antigua vía de ferrocarril se acercará a varios Espacios Naturales Protegidos situados en un radio de menos de 5 km de la Vía Verde: el Parque Natural de Sierra Norte de Guadarrama, las Zonas de Especial Protección para Aves (ZEPA) situadas en los valles del Voltoya y el Zorita, y en la Sierra de Guadarrama, y los Lugares de Importancia Comunitaria (LICs) de Sierra de Guadarrama, Valles del Voltoya y el Zorita, Riberas del Río Adaja y afluentes, y Lagunas de Coca y Olmedo. Los LICs son zonas de Europa designadas de interés comunitario por su potencial contribución a restaurar el hábitat natural, incluyendo los ecosistemas y la biodiversidad de la fauna y flora silvestres.



► El túnel de Perogordo tiene 175 m de longitud.



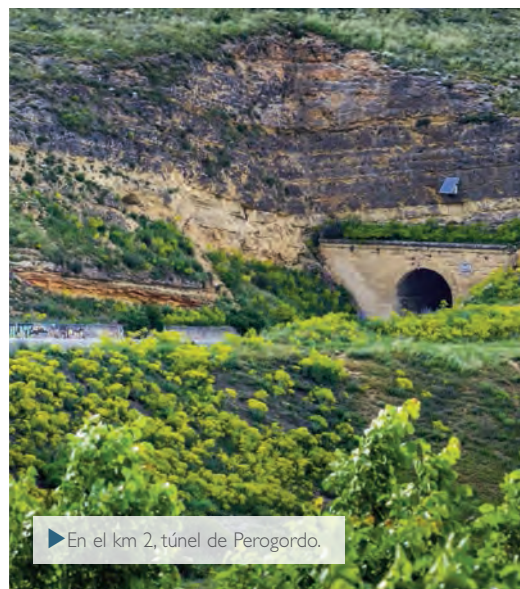
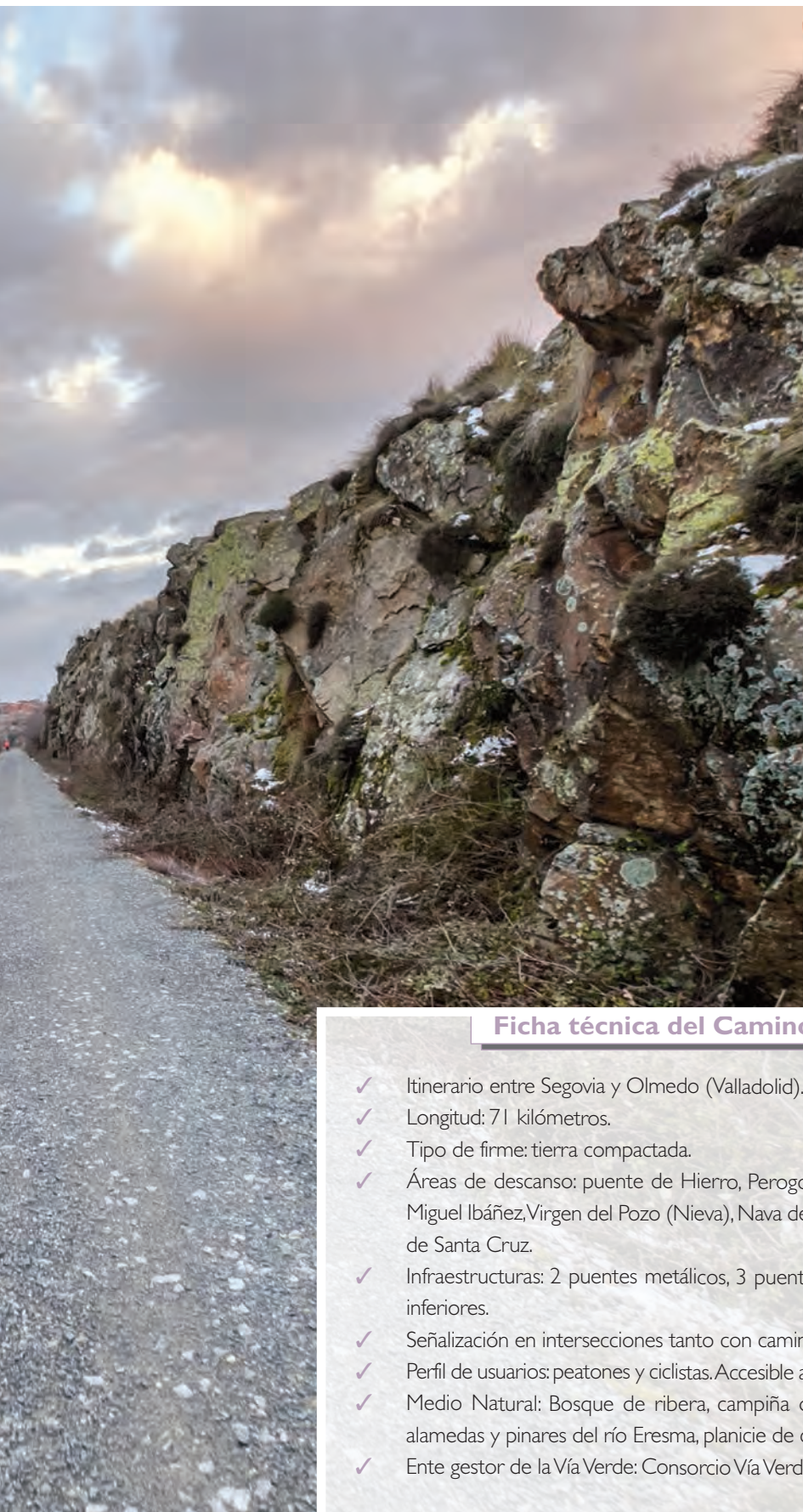
► El interior del túnel ya cuenta con iluminación.



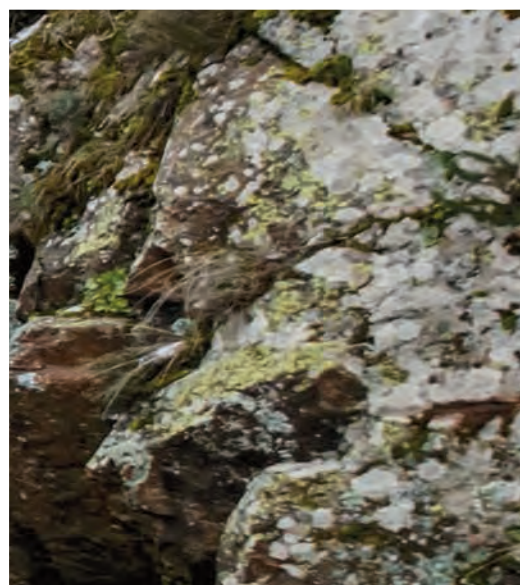
► El running es una de las opciones de la Vía Verde.



► El tren se abría paso entre cárcavas y barrancos.



▶ En el km 2, túnel de Perogordo.



Ficha técnica del Camino Natural Vía Verde del Eresma

- ✓ Itinerario entre Segovia y Olmedo (Valladolid).
- ✓ Longitud: 71 kilómetros.
- ✓ Tipo de firme: tierra compactada.
- ✓ Áreas de descanso: puente de Hierro, Perogordo, Carbonero de Ahusín, estación de Yanguas, Miguel Ibáñez, Virgen del Pozo (Nieva), Nava de la Asunción, Apeadero de Coca (Coca) y Fuente de Santa Cruz.
- ✓ Infraestructuras: 2 puentes metálicos, 3 puentes de hormigón, 2 túneles iluminados y 2 pasos inferiores.
- ✓ Señalización en intersecciones tanto con caminos agrícolas como con carreteras.
- ✓ Perfil de usuarios: peatones y ciclistas. Accesible a sillas de ruedas con algunas pendientes puntuales.
- ✓ Medio Natural: Bosque de ribera, campiña de Valverde y Hontanares, encinar de Lobones, alamedas y pinares del río Eresma, planicie de cereales.
- ✓ Ente gestor de la Vía Verde: Consorcio Vía Verde del Valle del Eresma. Telf. 921 113 300.

El patrimonio monumental también acompaña los atractivos del itinerario: Segovia, de donde arranca la ruta, declarada Ciudad Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, la ermita de Ntra. Sra. de la Aparecida (S. XVII), en Valverde del Majano; la iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción (S.XVI), en Hontanares de Eresma; el yacimiento arqueológico de Los Casares, en Armuña; el conjunto gótico

monumental de la iglesia y monasterio de Ntra. Sra. de la Soterraña (S.XIV-XV), la ermita románica de San Miguel de Párraces (S.XII), la iglesia gótica de Ntra. Sra. de la Asunción de Paradinas (S. XVI) en Santa María la Real de Nieva, declarados los tres Bien de Interés Cultural (BIC), el Castillo de Coca (S. XV), o la iglesia de Santa María la Mayor, de estilo gótico (S. XV y XVI).



► Primeros kilómetros de la Vía Verde.

El proyecto ejecutado también ha incluido la recuperación de interesantes elementos del patrimonio, como los dos antiguos puentes de hierro de la vía: el situado en Yanguas sobre las aguas del Eresma, de 75 metros de longitud, y el que cruza el río Voltoya en Coca, levantado en 1912 y con 28 metros de altura y 110 m de longitud; el puente de Lobones sobre el Eresma; y los túneles de Perogordo y Ahusín.

Junto al Eresma

Estamos ante una ruta sin sobresaltos topográficos, con un suave desnivel de 230 metros, que discurrirá en su mayoría siguiendo el cauce del río Eresma, a través de sus bosques de ribera, la campiña de Valverde y Hontanares, el encinar de Lobones, las alamedas y pinares del Eresma y los campos de cereales propios de la campiña. Parte de la ruta coincide con el Camino de Santiago de Madrid, que llega hasta Sahagún (León).

Arranca bajo el puente de Hierro, sobre el arroyo de Tejadilla, en la ciudad de Segovia y va dejando atrás los municipios de Valverde del Majano, Hontanares de Eresma, Los Huertos, Armuña, Yanguas de Eresma, Ortigosa de Pestaño, Santa María la Real de Nieva, Nieva, Nava de la Asunción, Coca y Fuente de Santa Cruz hasta llegar a Aguasal, cerca de Olmedo.

El comienzo del itinerario se adentra en terrenos despejados de vegetación desde donde se pueden divisar los cerros del Montón de Paja y del Montón de Trigo, con sus más de 2.000 metros de altura. Al poco de atravesar el túnel de Perogordo, de 176 m de longitud, aparecen extensos campos de cultivo hasta la localidad del mismo nombre, donde se encuentra la primera área de descanso de la Vía Verde. Después, el camino cruza bajo la línea de Alta Velocidad Madrid-Valladolid-Palencia-León, y desde ese momento correrá paralelo a esa plataforma ferroviaria durante casi 5 kilómetros. A lo lejos, se puede divisar la sierra de Guadarrama, que va quedando atrás. Estamos en plena campiña por lo que el camino discurre por una topografía ondulada, formada por una sucesión de pequeñas lomas y amplias vaguadas, y puntualmente, zonas de barrancos y cárcavas. Una apacible pradera anuncia la cercanía de la ermita de Nuestra Señora de la Aparecida, imagen muy venerada en la zona, encontrada en el siglo XVII en un antiguo descampado, y en cuyo honor se celebra cada mes de junio una de las romerías más tradicionales de Segovia.

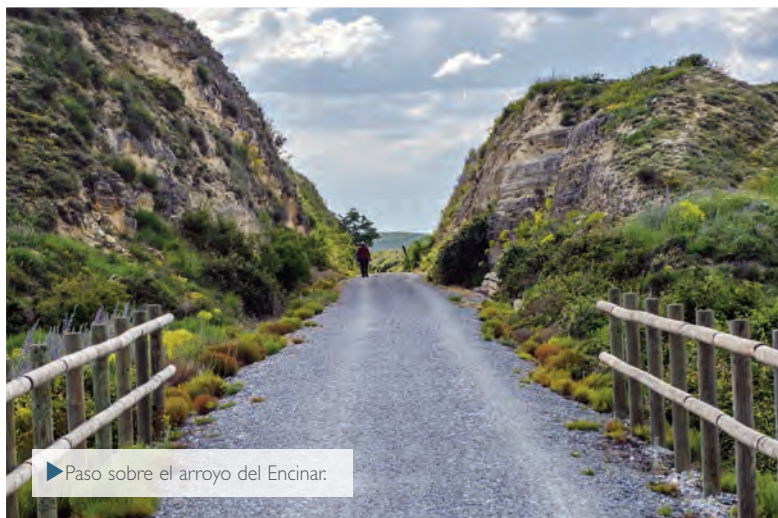
Es en el kilómetro 10 cuando la ruta comienza a correr paralela al río Eresma, que se acercará al camino hasta casi confundirse con la Vía Verde en las inmediaciones de Hontanares, para culebrar, siempre cercano a ésta, el resto de la ruta. Cuando al poco aparece el puente de hierro de Lobones sobre el río Eresma, estamos ante un sombreado bosque de ribera donde crecen chopos, álamos, arces y castaños. Más adelante también aparecerán el encinar del Caserío de Lobones, con ejemplares



► Al fondo, la Sierra de Guadarrama.



► Llegando al pueblo de Perogordo.



► Paso sobre el arroyo del Encinar.

de gran porte y fresnos, que irán dejando paso de nuevo a los campos de cereales.

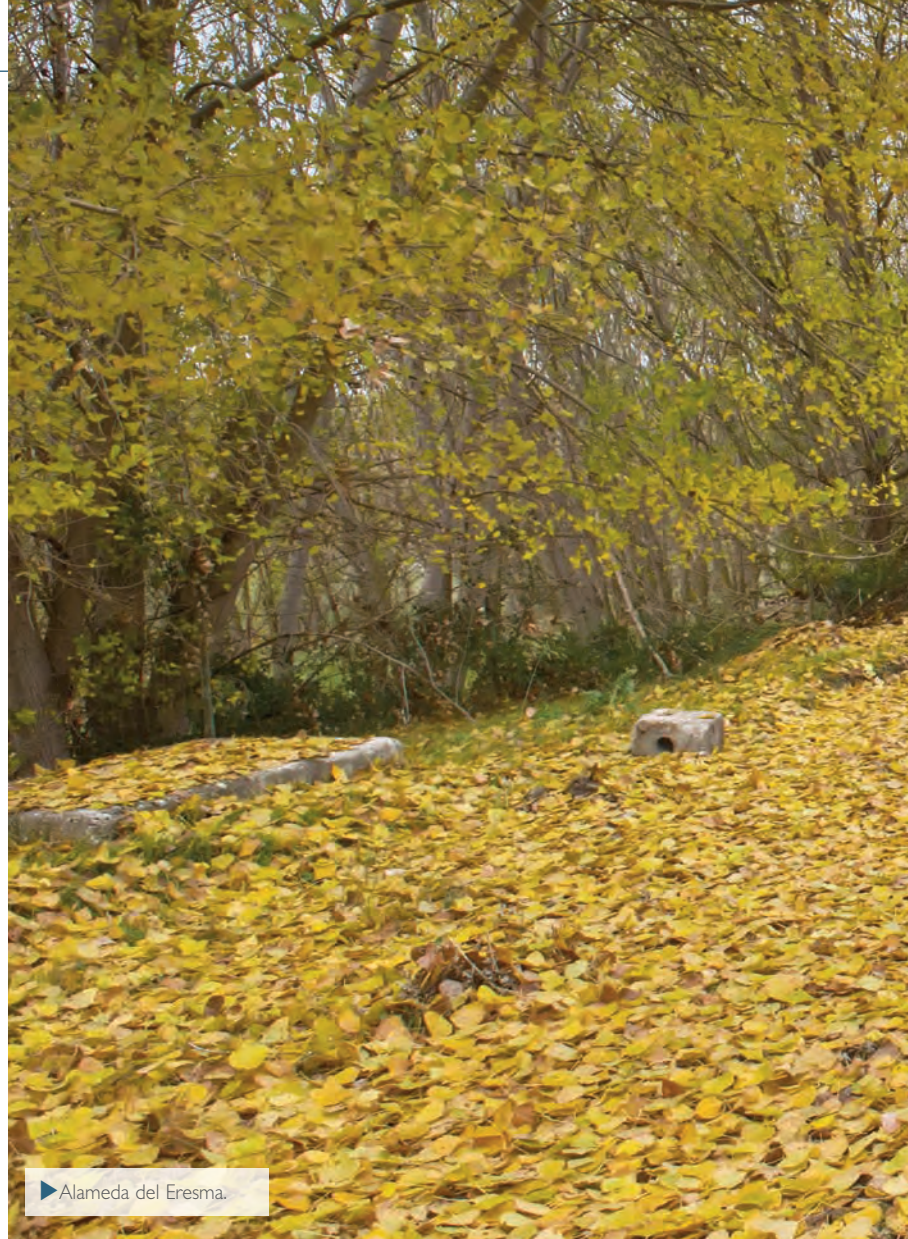
Pronto asomará –kilómetro 11 y siempre siguiendo el río–, Hontanares de Eresma. Estamos ante un paisaje formado por terrazas fluviales donde crecen álamos, alisos, fresnos y sauces, en cuya fronda se esconden rapaces como el milano negro y menudean el ánade real, la garza real y la oropéndola. Ya en el kilómetro 15, un arroyo tributario del río Eresma cruza por debajo del itinerario y un kilómetro después éste atraviesa el arroyo de Roda. Cerca de allí, a unos 350 m aproximadamente, se encuentra la preciosa ermita románica de Nuestra Señora de las Vegas (S. XII y XIV), en el municipio de Santiuste de Pedraza.

Ya pasado el kilómetro 18, la Vía Verde llega al área de descanso del apeadero de Ahusín y al poco cruza el túnel del mismo nombre, de 118 m de longitud. Y el río, delatado por el verdor de su ribera, sigue acompañando al viajero. En el kilómetro 23 y a punto de terminar la primera etapa del camino, éste cruza sobre el arroyo del Encinar, que lleva sus aguas al Eresma. Un kilómetro después, el área de descanso Yanguas-Carbonero marca el comienzo del segundo tramo del itinerario, hasta la ermita de la Virgen del Tormejón (siglos XI-XII), en Armuña. Allí, zona de afloramientos calizos, es fácil divisar aves rupícolas como el avión roquero o chova piquirroja, y especies de los páramos como cernícalos, milanos, cogujadas o pardillos. Tras pasar por Ortigosa de Pestaño, donde los campos de cereales dejan paso a un pinar, finaliza el primer tramo de la Vía Verde.

Un alto en el camino

La segunda etapa arranca en la antigua estación Yanguas-Carbonero, donde se encuentra una oportuna área de descanso. Tras el kilómetro 25 aparecerá el puente sobre el Eresma de 75 m de longitud. Un poco más adelante, pasado el arroyo de la Degollada y el molino de Caldillas, se encuentra el arroyo del Tormejón entre el cerro de su nombre y la peña del Águila. A lo lejos, a nuestra izquierda, se puede divisar la peña de Pinilla y el monte de Cuesta Grande, perteneciente al pueblo de Domingo García.

Las choperas y algunos rodales de pinos vuelven a dejar paso a los campos de cultivo y pastos donde es fácil ver rebaños de ovejas. Y así hasta rebasar el punto kilométrico 32, donde se encuentra el área de descanso de Miguel Ibáñez. Más adelante, Or-



tigosa de Pestaño, y pasado el punto kilométrico 37 el trazado del camino se acerca a la línea AVE Madrid-Valladolid-Palencia-León, y comienza allí un tramo compartido de casi tres kilómetros por camino de tierra. Algo más adelante, está la ermita de la Virgen del Pozo Viejo, en Nieva, junto al área de descanso del mismo nombre, localizada junto al punto kilométrico 40. Y atravesando una extensa zona de pinares, seis kilómetros más allá, se divisa ya el final de la segunda etapa en el núcleo urbano de Nava de la Asunción, en el kilómetro 48.

Ya en el último y más reciente tramo de la Vía Verde –23 kilómetros finales–, estamos ante la zona más occidental de la campiña segoviana. El camino pasa por las localidades de Coca, Santiuste de San Juan Bautista, Ciruelos de Coca, Villagonzalo de Coca, Fuente de Santa Cruz y Villeguillo, hasta entrar en el término municipal de Aguasal, junto a Olmedo, en la provincia de Valladolid.



En Coca, los imponentes torreones del castillo mudéjar (S. XV) se divisan entre las copas de los pinos. Aquí las aguas del Voltoya llegan hasta el Eresma tras su viaje por la campiña. Cerca, se encuentra el pinar de El Cantosal, donde hace décadas se descubrió una necrópolis tardorromana. En este tramo se encuentra el puente ferroviario de hierro sobre el río Voltoya, levantado en 1912, con 110 m de longitud y 28 metros de altura, que ha sido rehabilitado para adaptarlo al uso ecoturístico.

En el entorno de Santiuste de San Juan Bautista, Villagonzalo de Coca y Villeguillo, los campos de cereales conviven con pequeños humedales donde se concentra una de las mayores riquezas ornitológicas de Segovia. Aguas muy ricas en sales minerales favorecen el crecimiento de microcrustáceos, alimento favorito de las avocetas, que conviven con fochas, azulones, chorlitejos, patos

cuchara y los más raros zampullines cuellinegros o los tarros blancos. Y también las cigüeñuelas, avefrías y el aguilucho lagunero son algunas de las especies que se dejan ver por los numerosos observadores que se acercan a disfrutar del festín ornitológico.

Y tras este último tramo finaliza la Vía Verde en el término municipal de Aguasal, tres kilómetros antes de llegar a Olmedo, enclave principal de la arquitectura mudéjar, la villa del caballero que Lope de Vega inmortalizó en su obra de teatro, y la que en su día fue llamada la de los Siete Sietes por agrupar siete pueblos, tener siete puertas en la muralla, siete iglesias, siete conventos, siete plazas, siete caños de agua y siete linajes.

Julia Sola Landero /
Fotos: Fundación de los Ferrocarriles Españoles